

EXPEDIENTE, LOS LLAMADOS A COMPARECER

Margarita Ariza Aguilar

Correo: margarita.ariza@gmail.com

Magíster en Teatro y Artes Vivas, magíster en Filosofía, Vive y trabaja en Cali Colombia. Construye sus propuestas a partir de elementos de la cotidianidad y establece conexiones/tensiones con la historia que le permiten cuestionar el pensamiento colonial en el presente y sus implicaciones en las violencias más sutiles. Su práctica incluye performance, video, dibujo, pintura, intervención del espacio público, creación de objetos y escritura, experiencias participativas y acciones colaborativas. Es curadora y trabaja en la promoción de la obra de otros artistas.

Resumen

El diálogo propuesto explora el proyecto Salve Salva Salvia como documento de memoria y dispositivo de acción artística que se pregunta por la obligación del estado de proteger y la posibilidad de las prácticas artísticas de restaurar la dignidad. *Salve, Salva, Salvia* es gesto participativo a manera de ofrenda, de memoria y sanación (o alivio), en el proceso de creación de la Maestría Interdisciplinar en Teatro y Artes Vivas de la Universidad Nacional de Colombia. Esta práctica surge a partir de un llamado ético en la coyuntura del estallido social en la ciudad de Cali, Colombia, por los asesinatos de jóvenes manifestantes en el marco del Paro Nacional entre abril y junio de 2021 en Colombia.

Palabras clave: Memoria, prácticas artísticas, performance, dispositivo artístico.

Abstract

The proposed dialogue explores the Salve Salva Salvia project as a memory document and artistic action device that questions the state's obligation to protect and the possibility of artistic practices to restore dignity. *Salve, Salva, Salvia* is a participatory gesture in the form of an offering, of memory and healing (or relief), in the process of creating the Interdisciplinary Master's Degree in Theater and Living Arts of the National University of Colombia. This practice arises from an ethical call at the juncture of the social outbreak in the city of Cali, Colombia, due to the murders of young protesters in the framework of the National Strike between April and June 2021 in Colombia.

Keywords: Memory, artistic practices, performance, artistic.

“De los miedos nacen los corajes; y de las dudas, las certezas. Los sueños anuncian otra realidad posible y los delirios, otra razón.

Al fin y al cabo, **somos lo que hacemos para cambiar lo que somos**. La identidad no es una pieza de museo, quietecita en la vitrina, sino la siempre asombrosa síntesis de las contradicciones nuestras de cada día.”
(Galeano, 1989, 51)

El proyecto Salve Salva Salvia culminó con un gesto del mismo nombre y tres libros: Testimonio, Expediente, y Salve Salva Salvia. En este diálogo nos referiremos a **Expediente**, el cual explora de manera poética-estética y política, los actantes del problema situando como responsable o acusado al poder colonial, como posibilidad de rebelión frente a los hechos, al ojo de los tiempos, el ciclón y como ensalviante o restaurador al médium. Esta operación poética nos permite establecer una posibilidad de resistencia desde las prácticas artísticas a un racismo que cobra vidas. Esta actitud genocida del allegado perverso o poder colonial aquel que solapadamente se hace parte del cuerpo social, puede ser confrontado en el ojo del ciclón, el lugar del peligro y finalmente tratado por los artistas que como médiums permiten un trance colectivo que hace ver, hace oír y permite abrir espacios de observación que transforman a quienes se implican.

El recorrido permite detenerse en la práctica y observar desde dentro la operación: Un contra dispositivo diseñado desde la

indignación y que ansía *ensalviar*. Este concepto fue creado para traducir la intención poética: aliviar un sufrimiento al tiempo que se enciende la memoria. De esta manera Ensalviar, no se refiere a cualquier tipo de alivio, por lo menos no a uno del “sana que sana colita de rana”, la expresión que se acompaña de una caricia utilizada para aliviar y hacer olvidar rápidamente como mecanismo mágico de sanación en nuestra cultura. Ensalviar se propone aliviar e iniciar un proceso de sanación a partir de la comprensión de lo ocurrido, del afrontamiento de la realidad y de esa realidad en el tiempo desde acciones que simbólicamente y desde el plano de nuestra energía transmutan este malestar.

De esta manera Expediente se transforma en un archivo que hace memoria, y que al mismo tiempo desentraña la capacidad de los médiums, (artistas-creadores-sanadores), para crear contra-dispositivos, que permitan resistir a las violencias. De alguna forma Expediente explica las maneras de operar en los procesos de creación de los artistas en sus muchas posibilidades de resistencia a la realidad. Expediente es entonces una especie de documentación correspondiente a esta acción de justicia simbólica, y es también una invitación a reconocer la potencia de acción de cada uno de nosotros en una realidad que convoca a actuar.

Salve, Salva, Salvia, innegablemente procede del dolor, de ese que produce estupefacción, de aquel que nos hace enmudecer, de aquel que hace gritar, de aquel que nos produce un sentimiento de impotencia frente a la realidad. Expediente es entonces el registro de

una causa que se tramita desde lo poético con el propósito de ensalviar.

María Sánchez, Yenny Mellizo, María Italia Pérez, Abelardo Aranda, son algunos de los nombres propios por los cuales este gesto existe. Es por su dolor de madres y padres sin sus hijos, que se torna en sufrimiento colectivo, es por ellos que se levantan estas voces de ciudadanos conmovidos, indignados, con la necesidad de entender para aliviar. ¿Por qué?, ¿Por qué los cuerpos de sus hijos pudieron ser tomados? ¿Por qué precisamente ellos? y pensando esto desde el presente, se hace necesario voltear la cara hacia atrás y preguntar, ¿Por qué históricamente algunos cuerpos parecen ser dispensables?

En la prensa a menudo se sintetizan las percepciones sobre estos cuerpos:

Daniel Sánchez: “hallado el cuerpo de lo que aparenta ser una persona de sexo masculino, ..aunque tendría rasgos de afrodescendiente no se puede precisar”. (Rueda, 2021)

Omaira, también Sánchez, descrita en la prensa como “una morenita crespa, de cara redonda y de labios gruesos” (Santamaría, 2021).

Omayra Sánchez Garzón fue una niña colombiana de 13 años que murió víctima de la negligencia del Estado que no tomó las precauciones para proteger a la población frente a la inminente erupción del volcán Nevado del Ruiz en 1985, hace parte de esta memoria desde el primer día en que pisé la ruina de los que en algún momento fue el almacén DollarCity

en Siloé. Un almacén situado en un barrio popular, conformado por familias racializadas, por grupos de personas migrantes, campesinos, indígenas y afrodescendientes.

Un almacén que hasta el 27 de mayo de 2021 invitaba a vivir esta fascinación de consumir productos bellos a buen precio, la erótica de la mercancía. El 28 de mayo el cuerpo de Daniel Sánchez fue tomado de la vía pública, por las autoridades, en medio de ataques de la fuerza pública a los manifestantes. Daniel de 16 años regresaba del trabajo a su casa. Su cuerpo fue rescatado el 29 de mayo a medio quemar en medio de las mercancías.

Mi primera impresión fue la revelación de otra imagen en mi memoria. Sobre el suelo cubierto de mercancía a medio quemar y los charcos de agua, una flor plástica parecía atrapada en medio del barro y los escombros. Esta escena era la presencia viva en mi mente de una agonía anterior, una niña atrapada en el barro y muriendo por negligencia del Estado, por la omisión en el deber de proteger. Curiosamente los mismos apellidos se repiten en esta historia. 36 años después, la misma familia está a cargo de las decisiones que implican quienes viven y quienes mueren. El hijo del ministro está a cargo de la fuerza pública, responsable de esta ruina. Responsable de otra agonía. (Salve Salva Salvia, El Estado, amante mentiroso 2022)

Buscando las respuestas a estas preguntas sobre los cuerpos que viven y aquellos sobre quienes se decide se encuentra la historia de una sociedad resultante de procesos de jerarquización

étnico-racial, que da como resultado grupos de personas asignados a determinados lugares y funciones, en términos de Rancière, una lógica policial que permite decidir sobre sus vidas. Una lógica de exclusión que se perpetúa históricamente y cuyos efectos no serán fáciles de subvertir, reparar o restaurar.

Achille Mbembe, explica con claridad en *Crítica de la razón negra*, uno de los daños históricos de más amplias consecuencias en el tiempo. No fue solo la invención de los conceptos de raza, y de categorías como negro e indio en las cuales se reunía a grupos diversos entre sí, para construir identidades subalternas, negativas, sino la consecuencia de estas implicaciones a lo largo de la historia.

Producto de una maquinaria social y técnica indisociable del capitalismo, de su emergencia y de su expansión planetaria, el negro fue inventado para significar exclusión, embrutecimiento y degradación, inclusive para significar un límite conjurado y aborrecido al mismo tiempo. Despreciado y profundamente deshonesto, en el contexto de la modernidad fue el único ser humano cuya carne fue transformada en cosa y su espíritu, la cripta viviente del capital, en mercancía. (Mbembe, 2016, 30)

Sociedades desiguales, grupos humanos con mayor o menor acceso a la educación, a lo más básico, canchas desniveladas desde las cuales se parte hacia una meta en la que se está en franca desventaja. Increíblemente esta actitud puede rastrearse desde la conquista

de América o Abya Yala. Maldonado Torres explica de qué manera la duda metódica de Descartes, fundamento de nuestros sistemas de investigación, de los métodos científicos, de la busca de objetividad, de todos estos esfuerzos, estaba situada sobre la duda de la humanidad de los nativos americanos, lo cual permitió el establecimiento de una no ética de la guerra sobre esos cuerpos. En la conquista y la colonia estos supusieron un extranjero, un poder desde afuera, sin embargo, hoy, producto de la encarnación del proyecto colonial están enraizados en los cuerpos de quienes ostentan el poder de decidir y en gran medida en nuestros imaginarios.

La actitud imperial promueve una actitud fundamentalmente genocida con respecto a sujetos colonizados y racializados. Ella se encarga de identificar a sujetos coloniales y racializados como dispensables. (Maldonado Torres, 2007, p 136)

Así se da la entrada a este responsable: Poder colonial o *Allegado Perverso*, cuyos largos brazos se encuentran extendidos desde tiempo atrás y que han conducido a lo que Mbembe define como el devenir negro del mundo, haciendo referencia a los vejámenes a los que los cuerpos de los esclavizados fueron sometidos, que hoy se hacen presentes en los cuerpos considerados como humanidades subalternas: entre ellos, menciona los migrantes, los trabajadores denigrados, en nuestros territorios se hace visible en esta realidad : el asesinato de los jóvenes humildes.

Poder colonial o *Allegado Perverso*, es una reacción a la lectura cruzada de Crítica de la razón negra (Mbembe, 2016) en la consideración de la responsabilidad de la matriz colonial en el devenir negro del mundo al que asistimos y por otra parte de Antígona (Sófocles n.d.) una mujer que desobedece la ley injusta, que restaura la dignidad perdida. En esta tragedia de Sófocles es posible comprender el alcance de esa presencia cercana que puede pensarse como una figura perversa. Nada más peligroso que quien tiene la obligación de proteger sea quien justamente ordene tu destrucción. Es la vigencia de esta tragedia, manifiesta en los cuerpos que son tomados por la copa sacrificial, imagen que representa aquella que no requiere autorización, que no tiene porqué dar explicaciones, que dispone y afecta al derroche y sin reservas. “la raza es, entonces, aquello que hace posible a la vez dar nombre al excedente y afectarlo al derroche y al gasto sin reservas.” (Mbembe, 2016, 75)

Mbembe se refiere al proceso de colonización como **máquina productora** de deseos y fantasías que seduce, causa discordias, se hace poseedora de la verdad, una máquina que se reproduce a sí misma a expensas del colonizado incapaz éste, de resistirse a su modo encantador. El dispositivo fantasmático, que regula las necesidades y atrapa el deseo.

La colonización es una prodigiosa máquina productora de deseos y fantasías. Pone en circulación un conjunto de bienes materiales y de recursos simbólicos tan codiciados por los colonizados como difíciles de conseguir; son

causa de envidias y actúan como operadores de diferenciación (de prestigio, de estatus, de jerarquía, inclusive de clase). Corrupción, terror, encantamiento y estupefacción constituyen los recursos que **el potentado** administra y organiza. La administración del terror y la gestión de la corrupción pasan por cierta modulación de lo verdadero y de lo falso, por cierto racionamiento de las prebendas y gratificaciones, por la producción de cosas a veces emotivas, a veces cautivantes, siempre espectaculares, que el colonizado, estupefacto, difícilmente olvida (Mbembe, 2016, 209)

Diseño perverso de un artefacto devorador, capaz de traspasar las pieles de todas las generaciones. Éste es entonces su señalamiento, un reconocimiento que le desnuda y que al hacerlo nos desnuda también. Con él mismo, cada uno de nosotros está obligado a comparecer:

Allegado Perverso

Insatiable sylph that devours and does not get fat. A comfortable presence that dwells at ease. Always has an assured place. Attends all social events, eats with good manners, chews, tears, and wakes up in every bed.

Lying lover, he caresses our back, licks our arms, and shows us in his tongue our body hair.

He dresses in stupendous glitter, smiles at us in tender disgrace, grabs our hand, and smiles again from the reflection of the morning mirror.

It is a fine comb, misty and golden texture, infallible seducer, impudent velvet body that walks offering itself to our hungry desire. No doubt about his ecstatic gaze; Falice (phallic and fallacious), lubricious, exultant.

He winks in complete tranquillity, turns his neck gently, and fixes his eyes on his pleiad of subjects.

He whispers in your ear. Without asking permission, he has penetrated you long ago.

He toasts, sniffs, and eagerly drinks in colossal sips all the dignity, his sacrificial chalice of all times takes every day/hour and second one more victim. It lurks in your own eyes scrutinizing the entrails, eats air, eats time, eats health, provides red spankings without warning. Abusive pleasure, tied to the times without hiding.

It offers itself endlessly. Best friend to one and all, I know everything about you, I investigate you, I know every word before anyone else. I warn you, I'm the one who can give you like and like and like. Chameleon mutation, the seriousness the office demands, this is your new position, feel his charming voice, (deep, angry, and faked) resonate. (Ariza, 2022, 15)

Allegado Perverso

Insaciable sílfide que devora y no engorda. Cómoda presencia que habita a sus anchas. Siempre tiene un puesto asegurado. Asiste a todos los eventos sociales, come con

buenas maneras, mastica, rasga, despierta en todas las camas.

Amante mentiroso, acaricia nuestra espalda, lame nuestros brazos, nos muestra en su lengua nuestro vello corporal.

Se viste de brillo estupendo, nos sonrío en tierna desgracia, agarra nuestra mano, sonrío de nuevo desde el reflejo del espejo mañanero.

Es peinilla fina, textura brumosa y dorada, seductor infalible, cuerpo de terciopelo impúdico que camina ofreciéndose a nuestro hambriento deseo. Ninguna duda sobre su mirada extasiante; Fállice (fálico y falaz), lúbrico, exultante.

Guiña el ojo en completa tranquilidad, gira el cuello suavemente y clava sus ojos sobre su pléyade de súbditos.

Te susurra al oído. Sin pedir permiso, te ha penetrado tiempo atrás.

Brinda, huele y bebe con ansias en colosales sorbos toda la dignidad, su copa sacrificial de todos los tiempos tiene cada día/hora y segundo una víctima más. Entorna tus propios ojos escrutando las entrañas, come aire, come tiempo, come salud, proporciona rojas nalgadas sin avisar. Abusivo placer, atado a los tiempos sin esconder.

Se ofrece interminablemente. El mejor amigo de todos y cada uno, sé todo sobre ti, te investigo, sé cada palabra antes que cualquiera.

Te advierto, soy quien puedo darte like y like y like. Mutación camaleónica, la seriedad que demanda la oficina, aquí está tu nuevo cargo, siente su encantadora voz, (grave, brava y fingida) resonar. (Ariza, 2022, 15)

Frente a este escenario se gesta una rebelión.
Ojo de los tiempos

Didi-Huberman afirma que las imágenes son capaces de fabricar su propio mundo, pero sobre todo que funcionan como testimonio en un mar de imágenes, documentos y producciones que requieren abordajes específicos, situados y sensibles. Huberman cita a Char, para señalar el poder de esa mirada que resiste, que potencialmente suena, huele, hiere los sentidos y que definitivamente insta una rebelión sobre el estado de las cosas, desde un punto en el que se ubica este ojo, que supone una postura del sujeto y su desafío ético. (Expediente. Ojo de los tiempos 2022)

Referencias

Ariza, A. (2022). *Expediente* (1st ed.). Libro de artista, uno de tres ejemplares.

Galeano, Eduardo. (1989) *El libro de los abrazos*. Editorial Siglo XXI

Mbembe, A. (2016). *Crítica de la razón negra: Ensayo sobre el racismo contemporáneo*. Ned Ediciones.

Sófocles. (2013). *Clásicos Universales, Edipo rey, Antígona, ESO* (M. Benavente y Barreda, Trans.; 1 ed.). Editorial Vicens Vives.

Cómo citar: Ariza Aguilar, M. (2023). Expediente: Los llamados a comparecer. *Papel Escena*, (19), 74–81. <https://doi.org/10.56908/pe.n19.585>.

Conflicto de interés: ninguno

